

https://www.catholicnewsagency.com/news/262071/rubio-secures-migration-deals-as-canal-tensions-church-criticisms-mark-regional-tour?utm_campaign=CNA%20Daily&utm_medium=email&_hsenc=p2ANqtz--AuqlzsHYLFFvfnfNV361HYdBZH9oSBtx-qrXwdLzXgXYGWmNRU8YXV7x4MXWWiUtjcD50rouLZepy0u972REJOHurXQ&_hsmi=346366638&utm_content=346366638&utm_source=hs_email

RUBIO LOGRA ACUERDOS MIGRATORIOS MIENTRAS TENSIONES EN EL CANAL DE PANAMÁ Y CRÍTICAS A LA IGLESIA MARCAN GIRA POR LA REGIÓN

El secretario de Estado de Estados Unidos, Marco Rubio (izquierda), habla con el administrador de la Autoridad del Canal de Panamá, Ricaurte Vásquez, durante un recorrido por las esclusas de Miraflores del Canal de Panamá en la Ciudad de Panamá el 2 de febrero de 2025. | Crédito: MARK SCHIEFELBEIN/POOL/AFP vía Getty Images

María J. Moriarty

Por María J. Moriarty



Seattle, Washington, 7 de febrero de 2025, 10:15 h

El secretario de Estado de Estados Unidos, Marco Rubio, culminó esta semana una gira relámpago por Panamá, El Salvador, Costa Rica, Guatemala y República Dominicana con la firma de nuevos acuerdos migratorios diseñados para frenar los flujos hacia el norte. Pero el viaje tuvo tanto que ver con América Central como con China, en un momento en que la administración Trump busca recuperar la influencia y autoridad estadounidenses en el continente, alejándolas de su rival del Lejano Oriente.

Rubio inició su viaje en Panamá, donde asistió a una misa en la Iglesia de Nuestra Señora de la Merced en la ciudad de Panamá, un guiño a la fe católica que a menudo cita como una fuerza orientadora en su vida. Las conversaciones rápidamente se centraron en las prioridades de Estados Unidos: frenar la migración ilegal, restringir la influencia de Pekín y garantizar que los regímenes autoritarios enfrenten repercusiones por impulsar la migración masiva.

Durante reuniones con el presidente panameño, José Raúl Mulino, Rubio advirtió sobre la "influencia y control" de China en la cadena logística del canal. En respuesta, Mulino anunció que Panamá dejaría expirar su participación en la

Iniciativa del Cinturón y la Ruta de Beijing, lo que en la práctica distanciaría al país de un acuerdo que había firmado en 2017.

El arzobispo José Domingo Ulloa Mendieta defendió rotundamente la soberanía de Panamá y la neutralidad del canal, calificándolo de “símbolo de identidad nacional”.

“El pueblo de Panamá ha demostrado la capacidad de administrar y mantener la neutralidad del canal, abierto al mundo”, afirmó.

Ulloa Mendieta agregó que cualquier reclamo externo sobre el canal “desconoce la lucha y el sacrificio generacional” de los panameños, e instó al respeto internacional al territorio de la nación y al “diálogo y el sentido común” para evitar conflictos.

Nuevos acuerdos migratorios

Rubio dedicó gran parte de su viaje a forjar alianzas para reducir los viajes no autorizados a Estados Unidos. En Panamá, Rubio observó un vuelo financiado por Estados Unidos en el Aeropuerto Internacional de Albrook que repatriaba a docenas de colombianos indocumentados, una medida que según los funcionarios ha frenado los cruces ilícitos a través de la región del Darién del país .

En El Salvador, Rubio elogió el compromiso del presidente Nayib Bukele de aceptar a los deportados sin importar su nacionalidad, mientras que el presidente guatemalteco, Bernardo Arévalo, acordó aumentar los vuelos de deportación estadounidenses en un 40% , enfatizando que los programas de creación de empleo y reintegración son cruciales para abordar las causas fundamentales de la emigración.

En el trasfondo se vislumbraba un reciente enfrentamiento con Colombia. Tras enfrentarse a una amenaza de aranceles del 25% sobre exportaciones clave, Bogotá revirtió una negativa anterior a recibir deportados estadounidenses, una medida que demostró la disposición de Washington a imponer sanciones económicas si los países rechazan su agenda migratoria.

Poco antes de la visita de Rubio, Red Clamor, una red regional de la Iglesia Católica que aboga por los migrantes, refugiados y sobrevivientes de la trata, emitió una declaración condenando la postura de deportación masiva de la administración Trump, diciendo que fomenta el miedo y erosiona los "derechos fundamentales" de quienes escapan de la violencia.

El grupo citó el llamado del Papa Francisco a “dar la bienvenida, proteger, promover e integrar” a los migrantes, afirmando que las medidas de seguridad nacional intensificadas y la detención sin el debido proceso entran en conflicto con los principios humanitarios esenciales, haciéndose eco de las críticas de los líderes de la Iglesia en Estados Unidos.

Reformulando la estrategia de ayuda de EE.UU.

Otro elemento clave de la gira de Rubio se centró en aclarar la congelación de la administración Trump de la mayor parte de la ayuda exterior mientras se revisan los programas para alinearlos con las prioridades estadounidenses, una medida que la USCCB y Catholic Relief Services instaron al Congreso a reanudar de manera más amplia.

Rubio subrayó que ciertas iniciativas recibirían exenciones a pesar de la congelación. Señaló que las operaciones de la República Dominicana dirigidas a los narcóticos y el crimen transnacional merecen el continuo apoyo de los EE. UU., señalando las incautaciones récord de drogas que impiden que los narcóticos lleguen a las calles estadounidenses.

Además, Rubio destacó la crisis en espiral de Haití como calificativa para una excepción. El presidente dominicano Luis Abinader enfatizó la amenaza urgente que la inestabilidad de Haití representa para toda la región, advirtiendo que la violencia de las pandillas podría desencadenar olas migratorias "incontrolables".

Reconociendo que el gobierno haitiano "pertenece al propio pueblo de Haití", Rubio dijo que Estados Unidos respaldaría la misión liderada por Kenia destinada a estabilizar las zonas controladas por las pandillas.

Línea dura contra Venezuela

El viaje de Rubio terminó en República Dominicana con una sorprendente muestra de la determinación de Estados Unidos hacia el gobierno izquierdista de Venezuela. Los fiscales dominicanos, junto con funcionarios estadounidenses, colocaron un aviso de "incautación" en un avión Dassault Falcon 200 de propiedad venezolana, supuestamente utilizado para eludir las sanciones estadounidenses.

"La incautación de este avión venezolano, utilizado para evadir las sanciones estadounidenses y el lavado de dinero, es un poderoso ejemplo de nuestra determinación de responsabilizar al régimen ilegítimo de Maduro por sus acciones ilegales", publicó Rubio en X.

Reiteró que las recientes conversaciones entre el enviado de la Casa Blanca, Richard Grenell, y el presidente Nicolás Maduro tenían como único objetivo presionar a Caracas para que aceptara a los venezolanos deportados y liberara a los ciudadanos estadounidenses detenidos como presos políticos, no reconocer la legitimidad de Maduro.

Rubio calificó a Venezuela, Cuba y Nicaragua de "enemigos de la humanidad", culpó al gobierno de Maduro de desplazar a millones de venezolanos y acusó al presidente nicaragüense Daniel Ortega de perseguir a la Iglesia Católica, al tiempo que consideró el encarcelamiento de disidentes en Cuba como una "vergüenza internacional".